

» CONTROLADOS DOS INCENCIOS

Dos pequeños incendios declarados ayer en Cambrils (Tarragona) y Agramunt (Lleida) quemaron en total 13 hectáreas de vegetación, según informaron los Bomberos de la Generalitat.

» A PRISIÓN POR MATAR A SU CUÑADO

El juzgado de instrucción 2 de Lleida declaró ayer el ingreso en prisión incondicional sin fianza para el detenido por la muerte de su cuñado, cuyo cadáver fue hallado en el maletero de un coche en Barcelona.

La decadencia de los polígonos se convierte en una losa para la industria

JOSEP CATÀ, **Barcelona**

La modernidad de los nuevos centros de reparto de Amazon no representan, ni de largo, la realidad del sector industrial y logístico en el área de Barcelona. Pese a albergar

más de 1.000 polígonos industriales, un 40% de esta superficie no tiene actividad económica. Algunos acusan todavía la crisis y otros la decadencia que los hacen poco rentables para los tiempos que corren. La Diputación de

Barcelona ha puesto en marcha un plan que repartirá 30 millones de euros entre los ayuntamientos para poner al día los polígonos, un plan que se suma a otros de la Generalitat y del Área Metropolitana.

El sector logístico está en auge, gracias a la llegada de las compañías de venta por Internet. La inmobiliaria especializada Prologis vaticina que en 2020 no habrá suelo logístico disponible. Sin embargo, el sector industrial se está quedando atrás. Entre las razones que explican el mal estado de casi la mitad de los polígonos industriales del área de Barcelona está el paso de la crisis económica. “En el cinturón de Barcelona está creciendo la demanda de naves industriales por parte de las empresas”, explica Carlos Rodríguez, director de la Unió de Polígons Industrials de Catalunya. “A pesar de que hay disponibilidad, porque muchas naves fueron abandonadas durante la cri-

sis, es una oferta que no está en condiciones”, añade, en referencia a un dato que da cuenta del estado anticuado de los inmuebles: más de la mitad de los polígonos son anteriores a 1978.

Entre las preocupaciones de los empresarios está el alto coste de mantenimiento y las dificultades para que sean edificios eficientes a nivel energético. En algunas zonas, las más alejadas de los núcleos urbanos, hay además problemas en el suministro de servicios, especialmente el de electricidad. “Los cortes de luz pueden paralizar toda la actividad de una empresa, lo que se combina con gastos de mantenimiento y con la falta de seguridad ante los robos”, explica Rodríguez.

“Al final son gastos cuya responsabilidad es compartida, pero que acaban asumiendo los empresarios”, lamenta Marcela Véliz, de Pimec. Los empresarios asociados a la patronal catalana de pequeñas y medianas empresas se quejan de la mala imagen de los polígonos industriales: limpieza irregular y pocos espacios verdes. Así la competitividad y la captación de empresas es más difícil.

La antigüedad se añade a la falta de adaptación de las compañías y las administraciones a los cambios tecnológicos para desarrollar la industria 4.0. Los estudios y encuestas de organizaciones de empresas como Fepime indican que, a pesar de que la innovación tecnológica es una de las

prioridades de las compañías, solo el 25,5% de las pymes tienen la fibra óptica instalada, una carencia que se hace muy evidente en los polígonos industriales, especialmente de zonas como el Ripollès, Anoia o Garraf.

“A las operadoras no les sale a cuenta instalar la fibra óptica, lo cual tiene unas consecuencias deplorables para los empresarios: tenemos asociados que, para enviar y contestar correos electrónicos, se van a casa”, asegura Véliz. En el polígono de Castellví de Rosanes (Baix Llobregat), “hartos de intentar negociar con Telefónica, que presupuestaba en 1,5 millones de euros para instalar la fibra óptica, la instalamos por nuestra cuenta por 40.000”, afirma Véliz.

La ejecución del fallo contra Iberpotash divide de nuevo al Bages

CAMILO S. BAQUERO, **Barcelona**

Semana clave para el futuro de la mayor de las tres montañas de residuos salinos de Iberpotash en Sallent (Bages). El Tribunal Superior de Justicia de Cataluña (TSJC) ha convocado una vista este jueves para escuchar a las partes y determinar si acepta la moratoria solicitada por ICL, propietaria de las minas, para seguir depositando los desechos que generan la extracción de potasas durante un año y medio más. Una sentencia firme obliga a la minera de matriz israelí a dejar de verter residuos allí el próximo viernes. Los sindicatos piden ampliar el plazo para mantener la actividad minera. La empresa supedita la moratoria a más inversiones y mantener los 1.200 puestos de trabajo directos, algo que la CUP y entidades vecinales consideran un “chantaje”.

Hace casi cuatro años, el TSJC obligó a Iberpotash a dejar de acumular residuos salinos en el vertedero de El Cogulló, debido a su impacto medioambiental. La empresa había planteado en 2012 la puesta en marcha del denominado *Plan Phoenix*, un giro estratégico en su negocio basado en una inversión millonaria para concentrar su actividad minera en Siria y cerrar la mina de Sallent. Según sus planes, reutilizaría los desechos acumulados en esa montaña para producir sal vacuum, un producto de uso industrial. Pero antes, argumentaba, tenía que acondicionar las instalaciones a su nuevo proyecto. Entre otras requería construir un gran túnel (de unos 5 kilómetros de longitud y que descende hasta los 900 metros bajo tierra), obra que tropezó con problemas de aguas freáticas.

Espera por la Generalitat

“Ahora dicen que no pueden parar de verter en Sallent, cuando han tenido tres años para prepararse”, critican desde la plataforma Prou Sal, uno de sus más activos opositores, que insiste en la necesidad de que se cumpla la sentencia judicial. Fuentes de ICL argumentan que han esperado hasta el último minuto para presentar el incidente de ejecución de la sentencia porque tenían que conocer primero las condiciones impuestas por la Generalitat sobre la actividad minera en la comarca.



Vista de una de las calles de un polígono industrial en L'Hospitalet de Llobregat. / CARLES RIBAS

Ayudas en beneficio de 6.000 empresas

El programa de 30 millones de euros de inversión de la Diputación de Barcelona espera ser una herramienta para aumentar la competitividad de 6.000 empresas y mejorar las condiciones de 120.000 trabajadores que trabajan diseminados por polígonos industriales. “Incentivaremos a los ayuntamientos para que mejoren los inmuebles, con un plan de 15 millones en 2017 y de 15 más en 2018. A eso se le sumará una

parte de cofinanciación entre consistorios y empresas que puede llegar a ser de 15 millones más”, explica Marc Castells, vicepresidente de la Diputación de Barcelona y alcalde de Igualada.

Precisamente en esta ciudad, el polígono industrial de Las Comas mejoró su pavimento gracias a un plan parecido puesto en marcha por la Generalitat, pero “todavía queda

mucho por hacer”, reconoce Castells. Entre las mejoras previstas hay desde aceras, accesos, alumbrado, internet o la reutilización de agua. “Aunque hay buena voluntad, faltan medidas para acabar con los colapsos de los camiones a la entrada de las naves, o para facilitar el transporte público a los trabajadores”, dice Rosa Fiol, directora general de la Asociación Empresarial de L'Hospitalet y el Baix Llobre-

gat, que forma parte de la organización Fepime. “Nos gustaría que la velocidad de las inversiones fuera otra, porque pasarán los años y estaremos peor”, añade. El alcalde de Igualada reconoce el débil esfuerzo que han hecho los Ayuntamientos para la modernización de las naves: “Hasta ahora no hemos invertido suficiente en el sector, nos hemos centrado en el urbanismo dentro de la ciudad. Queremos que cambie la tendencia, porque son zonas que crean riqueza y ocupación, no son el patio de atrás”.